

valencia semanal

5 - 12 NOVIEMBRE 1978 N.45 50 Pts.

**TENGAMOS
LA FIESTA
EN PAZ**



**Recuperamos a
Carles Salvador**

Los Testigos de Jehová

Asalto al Palacio de la Generalitat

COMO si de crónicas desde las trincheras se tratara, así hablaban los redactores de medios valencianos y los corresponsales desde el teléfono del Palau de la Generalitat el jueves día 26. Al otro lado del hilo, las redacciones centrales apenas si daban crédito a lo que se oía —mezclado entre un clamor de multitudes histéricas— y preguntaban: ¿"Cómo es posible? ¿No será una broma? ¿El presidente, los partidos y la prensa "sitiados" por una manifestación ilegal? ¿Y dónde está la policía?".

Y hubo que contarles la cosa desde el principio. Desde que, un día antes, los "defensores de la patria valenciana" se habían plantado en la puerta del Ayuntamiento, repartiendo a troche y moche, día y noche, unos panfletos sin firma que si nuestra intolerante censura no tuviera el color que tiene, habrían provocado el enchironamiento de más de uno. Allí, pues, hicieron noche unos cuantos, que no desmayaron en su intento de subirse a los balcones de la Casa Consistorial para colocar una bandera con la franja azul. Un miembro de la brigada 26 nos contaría más tarde: "Conforme subían, los íbamos cogiendo uno a uno".

EDAD MEDIA: 50 AÑOS

Pero allí se quedaron, llamando a la manifestación del jueves —totalmente ilegal, por supuesto, y que de haber sido convocada por otros habría acabado probablemente como el rosario de la aurora— que, como todo el mundo sabe, partió a las 8 de la tarde desde el Ayuntamiento hasta la Generalitat. La columna de poco más de mil personas —a la que luego se irían añadiendo otros

La 26 se las vio y deseó para contenerlos.

¿Podéis oír los gritos? La cosa está muy mal. Tanto, que los funcionarios del Consell nos han dicho que nos preparemos para hacer barricadas.

R. M. S.



Albiñana recibió a una comisión de los que habían sitiado el Palau.

tantos— salió antes de hora, a pesar de los desgañamientos de una joven que gritaba infructuosamente desde un megáfono: "No salgáis hasta que yo lo diga". Pero los impacientes del GAV echaron a andar, y allá fueron todos: ancianos con bastón, señoras de peluquería, niños y ciertos grupos de jóvenes de rostro conocido y afiliación ultraderechista más que evidente. Cantaban el "para ofrendar nuevas glorias a España" y los más exaltados gritaban "Senyera, senyera ab blau la verdadera", "Albiñana, Albiñana, nos ha salido rana" "Albiñana dimissió, per feixista i per cabró", "Consell dimissió", "Traïdors", "Al bote al bote, catalán el que no bote", etc.

La circulación —espesa a esa hora en el corazón de la ciudad— se colapsó durante un buen rato. Los atónitos vlandantes se preguntaban: "pero esto está per-

mítido?" y se daban cuenta de que si no lo estaba, casi casi, dada la amabilísima actitud de la policía municipal, que dio toda clase de facilidades a los ilegales manifestantes.

Frente al Palau, los ánimos se enervaron. Una mujer sufrió una lipotimia —"es que nos hemos pasado la noche sin dormir, en el Ayuntamiento", explicaba el marido— y hubo de ser atendida por un médico que pasaba por casualidad junto a la concentración.

Dentro, los partidos firmantes del pacto autonómico y Albiñana, trataban de entenderse a pesar de que las voces llegaban al salón Calixto Tercero con toda nitidez, y los micros reproducían claramente "¡Hijos de puta...!" y toda la retahíla de insultos quedaba indeleblemente grabada en los tres kilómetros de cinta magnetofónica que se usaron en la reunión. Detrás de la puertace-

rrada, informadores y funcionarios no salían de su asombro. Varios miembros de la Brigada 26 guardaban la puerta y dos "jeeps" de policía armada permanecían apostados junto a la puerta trasera. Otros dos policías de "la secreta" se mantenían en continuo contacto por radio con el exterior y un "26" impedía a los periodistas bajar al patio "por si las moscas". Cuando los ánimos se calentaron y un joven aguerrido logró subir al balcón y colocar la bandera azulada, a una secretaria se le mudó el color y alguien dijo: "Si entran, haced barricadas con sillas y mesas". Nadie podía entrar ni salir del Palau sin grave riesgo de su integridad física.

ULTIMATUM Y ENTREVISTA

A las diez de la noche, muchos manifestantes habían desertado, y permanecían fieles en su afán, fundamentalmente, los "Fuerza Nueva", GAV y algunos abanderados de URV. "Si no ponen la senyera en el balcón dentro de cinco minutos, entramos". Y la secretaria sublimaba el susto poniendo cara de Agustina de Aragón. "No pasarán" bromeaban los "perros de la prensa" porque algo había que hacer. De los reunidos, nada se sabía más que, de vez en cuando, alguno salía en visita fugaz a los servicios. Javier Sanz, Director General de Política Interior, no dio muchas esperanzas de acuerdo al decir: Los de dentro se aclaran menos que los de fuera". Que ya era decir.

A las diez y veinte, cuando la cosa se puso francamente mal, Albiñana consintió en recibir a tres hombres autocalificados

El Secretario de la Presidencia, Salvador López Sanz, contempla, en el centro de la foto, el insufrible espectáculo.



¿Quién los dirige?
¿Quién los alienta?
¿Quién los provoca?

como "representantes del pueblo valenciano", que habían solicitado la entrevista. Uno de ellos, el presidente del GAV, llevó la voz cantante, comparando a la señora azulada con su padre. "Y a un padre no se le pone a referendum". La prensa logró estar presente en aquella improvisada y tensa conversación. De pie, todos intentando entender algo de lo que se decía. "No me dé usted un mitin", dijo Albiñana. Pero lo dijo, arrancando la promesa de que el asunto de la bandera no se iba a decidir, "ni hoy, ni mañana, ni pasado mañana". Se fueron con una cita en el bolsillo, el lunes, para traer "las ochenta y tantas mil firmas en favor de la personalidad valenciana" y poco después se escuchaba la voz del profesor Ferrando Badia —al que, por cierto, el presidente se negó a recibir— pidiendo calma, "que demuestra que somos ciudadanos educados". Por su parte, el presidente del GAV explicó que "no se decidiría nada sobre la bandera" y que "si algún día nos roban la senyera recurriremos a los juzgados, a los tribunales internacionales, al Tribunal de la Haya y a la ONU". Cantaron de nuevo el "para ofender..." y se fueron poco a poco, permitiendo que los informadores pudieran salir —en grupo, eso sí—, por la puerta trasera, camino de algún alimento reparador y de un copazo que subiera la moral.

EL IMPOSIBLE CONSENSO

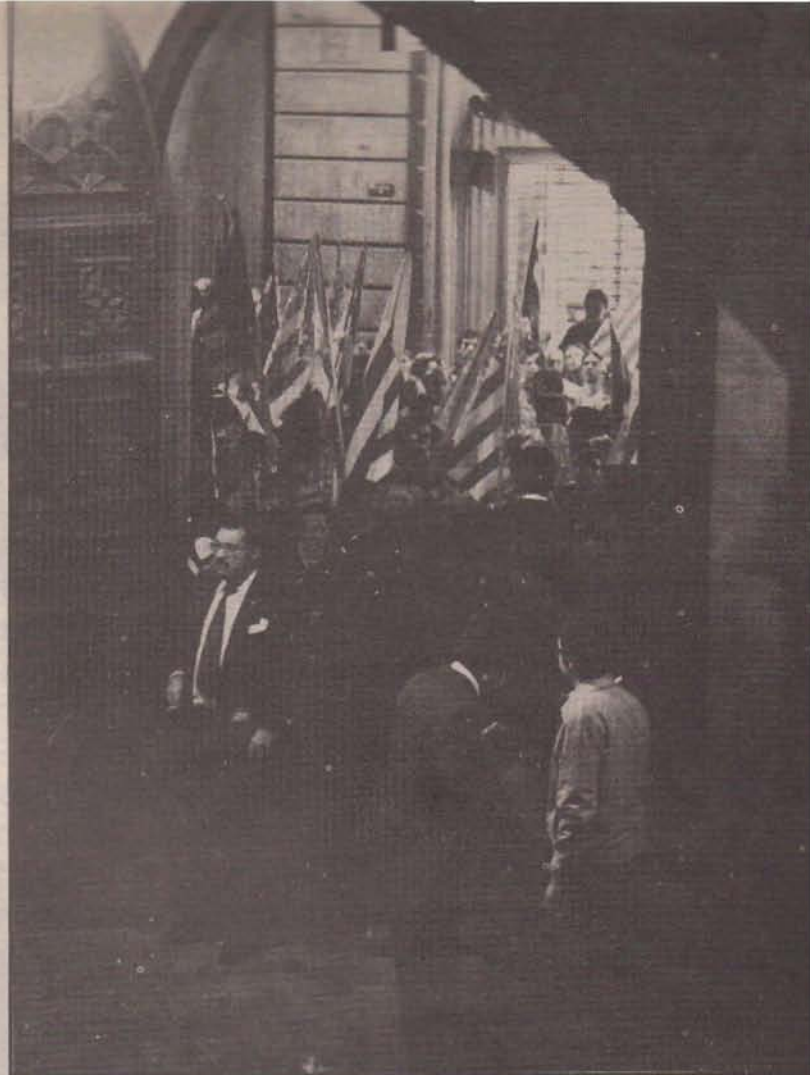
A las doce de la noche habría que escuchar la versión de los reunidos. PSOE habló de clara manipulación de los manifestantes y de intentos de presión. Nadie se sentía optimista; el consenso en torno a la bandera se está demostrando prácticamente imposible a pesar de las largas horas alrededor de la mesa. El sábado por la mañana ocurriría lo mismo. Otros tres kilómetros de cinta grabada —esta vez sin insultos de música de fondo, algo es algo— y

ninguna conclusión fundamental. Condena del terrorismo y acciones desestabilizadoras, acuerdo de urgir al Plenari para que empiece el borrador del Estatuto, acuerdo en editar un millón de copias con el texto y explicación del compromiso autonómico, acuerdo en pedir a los partidos que lo suscriban a nivel municipal para facilitar la operación "tres cuartos"... Y desacuerdo en casi todo lo concerniente a la bandera. No cabía esperar otra cosa cuando AP, por ejemplo, entraba diciendo que la franja azul es indiscutible y cuando UCD se muestra notablemente inflexible, proponiendo fórmulas tan extrañas como la de que se vote la bandera al mismo tiempo que el referendum, pero en urna aparte.

Había que ver la cara del presidente a la salida de la reunión: "Esto es muy grave. No hay forma de que los partidos se pongan de acuerdo". Alguien cuenta haberle oído decir que si no se llegaba a un consenso, él, como presidente, tomaría una decisión. Y que, además, estaba harto del tema de las Diputaciones e iba a hacer uso de las facultades que le confería el Decreto Ley de la preautonomía valenciana, firmando un talón a favor del Consell cada vez que hiciera falta, a cargo, naturalmente, del presupuesto de estas corporaciones. Cuyos actuales gestores, por cierto, parecen haberse quedado "solos ante el peligro" después de que los partidos decidieran que hay que acelerar el traspaso de competencias y dejarse de tonterías. ¿Tú también, A.P.? Dios mío, ¡qué solos se quedan los muertos!

En repetidas ocasiones los manifestantes cortaron el tráfico ante el Ayuntamiento.

Los manifestantes a su paso por la Catedral.



TENGAMOS LA FIESTA EN PAZ

SOBRE la senyera se ha escrito ya todo, y no pretendemos convencer a los histéricos. También hay que decir que nos fastidia tener que entrar en el juego ¡como si la Senyera cuatribarrada — que de ahora en adelante y por siempre jamás vamos a llamar Senyera a secas y ya saben nuestros lectores a qué atenerse— necesitara pruebas! Pero la desinformación es tan grande, y muchísimos ciudadanos están tan perplejos, que no queda otra vía que ésta de las fotos contantes y sonantes.

La razón histórica no nos lava a quitar nadie. La Senyera es la bandera de todas las tierras de la Antigua Corona de Aragón. Es decir, la bandera de Aragón, Cataluña, el País Valenciano y las Islas Baleares. Es pues, también, la bandera de todos los valencianos. Sus cuatro barras figuran, por otra parte, en el Penó de la Conquesta que Jaume I trajo a estas tierras.

La razón democrática tampoco nos la quita nadie. Bajo la Senyera del País Valenciano salimos a la calle a dar la cara por la democracia y la libertad.

Y ya nos gustaría saber dónde estaba entonces, a la hora de los palos y de la represión, la pandilla de desalmados que el otro día intentó tomar por asalto el Palau de la Generalitat. La Senyera del País es también la Senyera de la lucha democrática. Y el Consell, que es un organismo nacido de la democracia y no del valencianismo folklórico del diario decano y compañía, debe asumirla. Y si hay que ponerle un distintivo diferenciador se le pone el escudo y ya está. Porque si alguien piensa que los valencianos de Alicante y Castellón van a tragar con la franja azul del "cap i casal", es que no conoce el País ni sabe la tierra que pisa. O sea que a ver si nos

hacemos a la cuenta de que el País Valenciano no empezá ni acaba en el Parterre.

Desde que esta revista empezó a salir a la calle, ha sido continua la afluencia de cartas sobre el tema, y también el envío de material gráfico por parte de los lectores. Ha bastado con echar mano a nuestro archivo y sacar de allí las ilustraciones que siguen. Decidimos llenar cuatro páginas con ellas, pero igual hubiéramos podido utilizar toda la revista. Si de algo vamos sobrados es precisamente de documentos de este tipo. El que quiera ver, que vea. Y repetimos que no intentamos convencer a los histéricos, que eso es cosa de los psiquiatras, sino sólo aportar datos a las gentes de buena voluntad, que, ténnganlo por seguro, son mayoría.

La senyera de la lucha por la democracia

Cuando los que ahora pretenden imponer para todo el País Valenciano la bandera del "cap i casal" vivían tranquilos en sus casas o colaboraban con el régimen franquista, esta Senyera, que ahora llaman "catalanista" (y que están nuestra como de los catalanes, mallorquines y aragoneses) representaba en la calle el símbolo de la lucha de los valencianos por las libertades democráticas y la autonomía de nuestro pueblo.

La Marxa per l'Autodeterminació i les Llibertats Nacionals del País Valencià a su paso por Alzira.



1978, la Diada.



AMNISTIA: LABORAL y POLITICA y POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS



Reunión del Plenario de Parlamentarios en Orihuela.

18 de septiembre de 1976.
"Trobada dels pobles"
en el estadio del Levante

Manifestación por la amnistia en Alicante, 1976. Entre otros se puede ver a García Miralles (PSOE) y Cerdán Tato (PCPV)



Asamblea Democratica de Elda- Petrel, 1976.



1 de Mayo de 1978.



12 de julio de 1976. Unas cien mil personas participaron en la manifestación legal por la amnistia. ¿Donde estaban las franjas azules? En la foto aunque la impresión dificulte su



Treinta mil personas -y centenares de senyeras cuatribarradas en el Aplec del Puig celebrado este año en la plaza de Toros.



La izquierda valenciana (menos el PSOE), en la conmemoración de la Batalla de Almansa, en las Torres de Serranos.

Cuando el bunker todavía no había descubierto el filón

En aquesta festa valenciana se crea un món nou i viu, se crea l'Espiritu de Torrem de Castella i se crea un món nou de senyeras i figures, que són la vida i l'esperança de la festa. Torrem de Castella és la vida i l'esperança de la festa.

FALLA
Domingo - Guillén de Castro

J. Ferrer Vachon

CAJA DE AHORROS DE TORRENTE

Quando el bunker valenciano, los Manipuladores Oficiales de Reino no habían descubierto al el filón que todo esto supone para los que quieren desestabilizar

Valencia, 19 de marzo de 1922

NOSTRE TAT
 NÚM. 42 U. 25

EL DANSETA
 Monólogo original y en vers de
PACO COMES

AVIA: HI FE
 Choguet... y en...
ENT MON SIN

CINQUE PREMI AJUNTAMENT DE VALENCIA



Contraportada de un "llibret de falla" de Silla. Año 1974.

EL MICALET

- Recitals:**
- ★ Alimara
 - ★ Al Tall
 - ★ Joan Blasco



Fallas 1971, calle de San Vicente. Senyeres sin banda azul y sin escándalo para nadie. El "bunker barraqueta" no había descubierto el filón...

Impedir nuestra marcha hacia la autonomía, la Senyera cuatribarrada ondeaba tranquilamente por las calles de Valencia sin que nadie se tomara la molestia de tergiversar la realidad con aquello de que "es catalana". Cualquier vecino de la ciudad sabe que en los balcones y plazas, durante las fiestas josefinas y demás aparecía la cuatribarrada. Ahora, por lo visto, hay quienes han cambiado de opinión. Por algo será.



El "penó" de Lo Rat Penat. ¿Dónde lo han escondido? ¿Por qué ya no lo sacan?

También es la Senyera de Aragón

Mucho interés han puesto algunos medios informativos en impedir que los lectores supieran que la "famosa cuatribarrada catalanizante imperialista y etc. etc.." es también la bandera de Aragón. VALENCIA SEMANAL lo explicó muy claro en su número 29.

Los parlamentarios de Aragón se manifiestan con la senyera. En el centro el escudo de la Diputación General, el equivalente aragones de nuestro Consell.

